EL BROQUEL
DE LAS COSTUMBRES.

Armis exterrita nullis
Stygias omnes demolior artes.
Mantuan.

(TOM. 1.) OAJACA DOMINGO 27 DE JULIO DE 1834. (NUM 7.)

Tertulia de D. Teófilo. Sesta conversacion.

Sobre la idea que debemos formar de la Religion.

D. Teóf. Pasen ustedes adentro amigos, y sirvanse tomar parte en el placer que inunda mi corazon.

D. *D*esid. ¿Se ha sacado V. alguna lotería muy gorda ó ha entrado en posesion de alguna buena herencia?

D Teóf. No, Señores pero veo ya que se nos asegura à todos otra herencia mucho mas interesante y que en fin cesan tantos temores y tan fundados que teniamos de perderla.

D. Lam. Ya entiendo al Sr. D. Teófilo: las noticias últimas son en efecto harto lisongeras para todos los verdaderos amigos de la religion y de la humanidad, ¿no serà esto lò que causa la alegria de V.?

D. Teóf. Si Sres., porque veo que la nacion convençida por último del funesto origen de sus desgracias reclama por todas partes y con la mayor energia los derechos ultrajados de la religion, manifestandose decidida à sacrificarlo tòdo, antes que hacer una quiebra vergonzosa de su culto y de su honor; o mas bien: antes que perder la gloria de católica y el timbre de piadosa.

D. Desid. Para mi es muy plausible que con tanto entu-

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

siasmo, como generalidad se haya esplicado la voluntad general, que es la verdadera ley, contra los caprichos é intentonas de la voluntad particular de una faccion, que enemiga de todos los cultos, se habia empeñado en quitarnos el nuestro para hacer lugar á los demas, por una mostruosa tolerancia que debia comenzar con la intolerancia: por una tolerancia digo de todos los herrores escluyendo solamente la profesion sincera de la verdad, que debia ser por lo mismo perseguida á virtud nada menos que de la misma tolerancia.

D. Lam. Siempre ha sucedido asi: cuando se ha querido acabar con la religion católica, que es en cierto sentido esencialmente intolerante, (pues la verdad jamas sufre el herror) lo que se ha hecho, á mas no poder, es introducir todas las sectas; protejerlas despues hacerlas dominantes y ya que estèn en disposicion de sofocar la antigüa creencia, darla por último un golpe mortal, para que entonces, no solo no sea la dominante pero ni aun tolerada.

D. Desid. Qué maldad! pero gracias á Dios que no se consumió entre nosotros, ni con todos los conatos de Kroy y Compañia. Pero diganme ustedes: ¿como se le habran aturdido los oidos, con tanto *grito*, á nuestros dogmaticos reformadores, y kroininos escritores, oyendo condenar por la voz pública de todo el mundo lo que ellos sostienen. y desmentido solamente por la opinion universal, ese catolisismo de que se han agarrado cuando les conviene, haciendo mil protestas de que nunca jamas, en ningun caso, por ningun título, de ningun modo, absolutamente ni en lo mas minimo:::::: ¿han atacado la religion? Valla, que hade ser ahora grande su aprieto porque su tenàz negativa está ya en abierta contradiccion con la voz de todo el mundo, asi como tambien lo ha estado con sus obras y palabras, con sus folletos y sus leyes. ¡Pobre del Baluarte! ¡Podre del Zapoteseco! Pobre de:::: y de:::: y de::::

D. Teóf. Hable V. claro, pues ya todos nos conocemos.

D. *D*esid. !Ah! Pues si nos conocemos palabras inútiles escucemos, y personalidades evitemos; y diganme ustedes; y el pueblo, sino ahora, à lo menos antes, habra conocido el pie de que cojean esos señoritos; ¿ó los tendrá todavia por cristianos rancios, y verdaderos católicos constitucionales?

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

D, Teóf. No vé V. que el pueblo en su mayoría los persigue por irreligiosos, ¿como los hade tener por cristianos rancios?

D. Lam. Bien podia ser que en general se persiguiera la impiedad estendida y protejida por ellos, y que el pueblo no pudiera calificar á punto fijo en quien ó qienes estaba radicada. El pueblo ve las cosas en globo, y esto le basta para esplicar su voluntad.

D. Desid. Asi es: lo bueno es que el pueblo es católico, que lo quieren ser, y que no tolera le incomoden en esta parte: con esto basta.

D. Lam ¿Pues qué sería si el pueblo conociera á fondo el sistema de la Religion: su admirable economìa: sus incontrastables fundamentos y hubiera formado una esacta y cabal idea de la Religion? Si no estando bien enterado de las bellezas inestimables de esta alhaja, asi la estima, que ha podido resistir á las sugestiones infernales, y à la astucia de tantos ladrones que se la han querido robar; que haria conociendo todo el fondo de su valor y de su mérito?.

D. Desid. Es menester confesar, que siendo tan comun la ignorancia de la Religion y està tan poco conocida aun de los que se precian de literatos, ha sido un milagro, digno de todo nuestro reconocimiento el que la impiedad no lo haya arruinado todo, y el que un amor decidido à la religion forme aun el caracter nacional

D. Lam. En efecto: *A domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris.* Démos à Dios el tributo de nuestro reconocimiento y gratitud por tan distinguido favor.

*D. D*esid. Pero yo quisiera, por lo mismo oir de los labios del Sr. *D.* Lamuel una esposicion sencillita, que rectificara, que aclarara mis confusas ideas sobre religion. Lo que acabo de oir me ha alborotado y deseo instruirme completamente en la materia, á pesar de que no caresco de las ideas y sentimientos comunes en esta parte.

D. Teóf. Vaya que ha pedido V. una cosa bien interesante! ojalá que todos cuidaran de aclarar sus ideas en la materia, lo que sería tan fácil como ventajoso, segun entiendo, por el estudio que el asunto me ha merecido, por el de-

FRANCISCO BURGOA

seo que siempre tuve de saber, principalmente en materias interesantes como la presente.

D. Lam. Pues Sres. ya que estos conocimientos son tan esenciales á mi profesion, usaré ahora en obsequio del Sr. D. Desid. de los que me ocurran, para instruirlo mejor de lo que está en un asunto, que hoy se proclama por todas partes: que se toma en boca de todos, que interesa altamente á la pública felicidad.

D. Desid. Y tambien para que no nos vendan gato por liebre los màsones ó vidrio por deamante; porque me parece facil tanto que los sencillos nos alucinemos, como que los tunantes nos engañen, haciendonos creer una cosa por otra: esto ès que hay religion en donde solo hay heregia.

D. Lam. La religon, ese dón inestimable con que se há enriquecido al ser inteligente para que sea como el órgano de toda la naturaleza para glorificar á su autor soberano por sí y á nombre de todas las demas obras de la creacion. La Religion, ese vinculo interesante que estrecha al hombre con su autor, desviando su corazon sin cesar de los objetos que podian corromperle, para fijarlo solamente en el bien, que puede hacer su felicidad. La religion ese tributo imprescriptible de nuestra independencia respeto de un dueño soberano à quien reconocemos nuestra ecsistencia, nuestra conservacion y cuanto somos y esperamos. La religion el desahogo mas dulce de un espíritu formado en la intima persuacion de su miseria undida con todo en un abismo de beneficencia y penetrado de la sublime idea de la grandeza de Dios que se hace sentir en lo mas intimo de nuestro corazon por la magnificencia de sus obras, por la multitud é importancia de sus beneficios; y por el deseo inmato de nuestro corazon hácia á la sólida felicidad. La religion digo: que presidió á la creacion del hombre que elevó al mas alto rango à su naturaleza que nacio con ella para apoyo de su dicha; que la acompaña en todas partes del uno al otro polo, desde el oriente hasta el ocaso; que no la ha abandonado en la larga série de tántos siglos ni aun en medio de las tinieblas que se apoderaron espantosamente de todo el linage humano, y de la ruina ó trastorno de todos los bienes que nos dispensó la providencia. La

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

eligion, que nos hace hallar en Dios un padre, un amigo, un tutor, un bienhechor insigne en los hombres unos verdaderos amigos y hermanos, y en nosotros mismos un objeto de las atenciones de la providencia, pronta siempre à enjugar nuestras lágrimas, á oir nuestras súplicas, à compadecerse de nuestras miserias, á aceptar nuestros sacrificios, y aun á perdonarnos nuestros estravios, de que sabe inspirarnos la esperanza del arrepentimiento del perdon y de la reforma. Esa divina religion repito es en compendio el conocimiento del Ser Supremo; el respeto á su infinita grandeza, el agradecimiento á sus beneficios, y el amor, el apego, à su bondad y esistencias: esa religion es la virtud mas noble que puede caber en el corazon humano: la luz mas segura y brillante que puede ennoblecer su entendimiento y la prenda mas recomendable que puede adornar á nuestra alma, dan culto á *Dios*, he aqui todo el objeto: todo el destino de esa importante virtud, tan gloriosa por lo mismo à la divinidad, como útil à nuestra naturaleza, y à cada uno de sus individuos: respetar à Dios: adorar á Dios: reconocer su soberania y grandeza: someterse á su altisimo dominio: en una palabra unirse firmemente à la divinidad con el entendimiento y el corazon: consagran nuestro ser y sus operaciones à glorificar al Sr. sirviendole como manda se le sirva, y principalmente honrandole con actos interiores de respeto, y tambien esteriores de sacrificios, y otras practicas, que testifiquen, con edificacion nuestra y de la sociedad, ese mismo respeto, y todos los actos de una adoracion cincéra é interior; que cosa tan noble y tan acomodada al càracter indigente de nuestra nanuraleza! esto es lo que nos hace ser *santos*; ya que no con aquella santidad que escluye toda mancha criminal de nuestro corazon, à lo menos con aquella santidad, virtud especial, que nos inclina habitualmente á unirnos con Dios con firmeza por medio de una sincéra adoracion santidad recomendable y propia de todos los que profesan el verdadero culto aun cuando por otra parte sus pecados ó sus vicios los tengan alejados de la divinidad; pues por eso S. Pablo, llama repetidas veces en sus cartas, santos à todos sin escepcion, á todos los fieles que componian las primitivas iglesias, santos sino por la gracia

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

que justifica, siquiera por la firmeza y pureza de la religion que profesaban: santidad propia del catolicismo que todos protestamos pertenecernos cuando confesamos en el símbolo la comunion de los santos; esto es, de los fieles cristianos. ¿Tiene el hombre sobre la tierra otra cosa tan preciosa? ¿Puede aspirar á una gloria mas sólida ó mas sublime? Entre los bienes conque la divina providencia ha querido endulzar la amargura de nuestra suerte en este mundo miserable, puede haber otro ó más fecundo en consuelos, ó mas accesible á nuestra imbecilidad, ó mas constante en su duracion, ó mas universal en sus efectos, ó mas trascedental en sus consecuencias, ó mas admirable en su naturaleza?—S. C.

Pastoral de un cura á sus feligreses.

Penetrado vuestro cura, como padre lleno de amor para con vosotros, de un justo temor por las desgracias eternas que os amenaza la inmoralidad é irreligion; y de un interes el mas vivo por vuestra eterna salud, de que es responsables á Dios, á la iglesia y á vosotros mismos; no puede hoy privarse de la dulce satisfaccion de mezclar su voz, y los amorosos silvos del pastor, con las elocuentes y poderosas voces de la gracia que por tantos medios, ya de dulzura, ya de terror, hace tiempo os solicitan, á que volvais al órden, reformando vuestras costumbres notablemente estraviadas desde que la religion y la piedad comenzaron à ser perseguidas entre nosotros.

La divina providencia al paso que tolera en medio de los fieles estos escándalos, para prueba, ó ejercicio de su fidelidad, franquea ahora á vuestro padre en Jesucristo un arbitrio fácil, para impedir vuestra ruina, desempeñar uno de sus mas importantes deberes, y librar de algun modo su alta responsabilidad, escitandoos á permanecer firmes en vuestra vocacion, y á desempeñarla santamente, renovando en vosotros el espíritu de la fé y de las buenas obras, con que enmedio de tantas calamidades y peligros

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

debemos solicitar la misericordia del Sr. que no quiere la muerte del malvado, sino que se convierta y viva. ¡Ay hijos amados de mi corazon! Mis entrañas se conmueven, y mis ojos vierten sentidas lágrimas todos los dias á los pies de Jesucristo á vista de los estragos que ha hecho sentir, y prepara aun, contra este amable rebaño, el hombre enemigo, que siembra la zizaña en el campo del Sr.. y há armado por todas partes el brazo de la divina venganza contra nosotros!

La fé, sin la cual és imposible agradar á Dios: la tierna piedad, que poco hace formaba con su pública edificacion todo nuestro consuelo: la pureza de las costumbres muy recomendable en una gran parte de esta parroquia: la concordia y amor fratermal, tan recomendado en el evangelio; la frecuencia de los sacramentos: la esacta observancia de las fiestas: la asistencia diária á los divinos misterios: la puntualidad en el cumplimiento de los preceptos eclesiásticos de confesion y comunion anuales; todo parece que iba cediendo el campo de vuestro corazon, al tedio de todo lo bueno, á una frialdad escandaloza; á la indiferencia sobre vuestra suerte eterna, al abandono de Dios y de su culto; el estravio de las costumbres, á las rivalidades y discordias mas encarnizadas: al desprecio de los templos sus ministros y solemnidades: á las infracciones tal vez públicas de las leyes de Dios, y de los preceptos de su iglesia; y no pocas veces á la heregia ó á la incredulidad. ¡Crímenes enórmes! y crímenes! castigados horrorosamente con otros crímenes, parece pues que nos avisan haber ya levantado sobre nosotros la divina justicia el látigo mas duro de su indignacion, por el infame abuso que hemos hecho de sus bondades, y por la inaccion que ha dejado sin fruto el talento de tantas gracias, que la

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

bondad del Señor prodigó entre nosotros, para que negociaramos nuestra felicidad.

Los politicos buscarán el origen de nuestras calamidades en otros principios; pero la religion nos lo está indicando claramente en nuestra desobediencia á las leyes de la razon y del órden: y asi cuando la misma religion debiera ser un manantial inagotable de recursos en nuestras aflicciones; por desgracia, nosotros ó la desconocemos, ó hemos cegado lastimosamente, esta fuente de todo consuelo, solicitando el remedio en otras cisternas rotas ó envenenadas, que no podran hacer mas que acibarar nuestros pesares, y consumar nuestra ruina.

La esperiencia nos ha ilustrado ya bastente! y Dios lo há dicho: *no hay paz para los malos*: *no hay felicidad en los caminos de la iniquidad.* La virtud pues, la religion, la piedad útil para todo, la obediencia à la ley llena de sabiduria, el sincéro amor á la humanidad, reglado, no por la filosofia, sino por la revelacion, és precisamente lo que podrá salvarnos de la conflagracion universal, que nos amaga, y en que ha de perecer con estrépito el impio y el pecador obsecado.

Volvamos pues, amados hijos mios, al órden salvador de la virtud; hagamos con ella una alegre renovacion en todo el semblante de nuestra sociedad; convirtamos nuestros ódios, en el amor mas tierno hácia todos nuestros hermanos; nuestro desprecio de Dios en la mas oficiosa piedad; el amor escesivo á nosotros mismos y al mundo en la santa moderacion y sobreidad del evangélio y todos los vicios de que, pueda estar tiranizado nuestro corazon, en las sólidas virtudes que apoyan la santa libertad de Jesucristo, que sin cesar os solicitamos, con la gracia, con la caridad de Dios y la comunicacion de su santo espíritu.

Imprenta de Oledo, à cargo del ciudadano Lorenzo Aldeco.

FRANCISCO BURGOA